

ISBN 978-950-33-1656-6

Compilación de
SOFÍA AMBROGI
ELISA CRAGNOLINO

Experiencias formativas en territorios rurales en transformación

Experiencias formativas en territorios rurales en transformación

Compilación de

Sofía Ambroggi
Elisa Cragolino

Colecciones
del CIFYH 

Experiencias formativas en territorios rurales en transformación / Eva Mara Petitti ... [et al.]; compilación de Sofia Ambrogi; Elisa Cragolino. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1656-6

1. Comunidades Rurales. 2. Educación Rural. I. Petitti, Eva Mara. II. Ambrogi, Sofia, comp. III. Cragolino, Elisa, comp.

CDD 307.1412

Publicado por

Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición



Área de

Publicaciones

Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación: María Bella

2021



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



Cuando el futuro es hoy.

Experiencias de jóvenes rurales y/o campesinos entre la escuela secundaria y la universidad

Verónica Ligorria *

Roxana Mercado ‡

En este trabajo se presentan resultados de dos tesis doctorales en Ciencias de la Educación, que indagaron sobre las particulares experiencias de jóvenes rurales y/o campesinos cordobeses, habitantes del Valle de Traslasierra¹ y de regiones rurales del Noroeste cordobés, configuradas en escenarios educativos escolares y universitarios. En este marco confluyen aportes que abordan la educación secundaria rural y la experiencia formativa de jóvenes rurales que acontece en una institución educativa que cuenta con albergue mixto². También presentaremos algunos análisis referidos a la experiencia estudiantil universitaria que otros jóvenes también provenientes de zonas rurales configuran en el ámbito de la Universidad Nacional de Córdoba³.

Las dos investigaciones que aquí presentamos se desarrollaron desde el enfoque etnográfico. Asimismo, esta perspectiva es compartida por el Programa de investigación y el equipo que integramos⁴, donde abogamos

¹ El Valle de Traslasierra está ubicado al oeste de la provincia de Córdoba, zona cuyas sierras alcanzan alturas entre los 2000 a 2800 metros.

² Ligorria, V. (2020) "Hacer la secundaria en una escuela rural con albergue mixto. Experiencias formativas de jóvenes rurales en Córdoba" Tesis Doctoral en Cs. de la Educación. FFyH.UNC.

³ Mercado, R. (2020) "La experiencia estudiantil universitaria de jóvenes campesinos migrantes en la Universidad Nacional de Córdoba". Tesis Doctoral en Ciencias de la Educación. FFyH. UNC.

⁴ Programa "Transformaciones estructurales, procesos y prácticas políticas y experiencias formativas en espacios rurales y urbanos", dirigido por la Dra. María del Carmen Lorenzatti; con sede en el Centro de Investigaciones "María Saleme de Burnichon", Facultad de Filosofía

* Docente e investigadora. Centro de Investigaciones "María Saleme de Burnichon" (FFyH) y Facultad de Ciencias Médicas, UNC.
veroligorria@gmail.com

‡ Docente e investigadora. Centro de Estudios Avanzados (FCS) - Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichon (FFyH) – UNC.
rmercado_ar@hotmail.com

por una mirada socio-antropológica que apueste a un contundente trabajo de campo en constante vinculación con el contexto inmediato, y con las transformaciones políticas y estructurales a la luz de la historia (Achilli, 2005; 2015; Cragnolino y Lorenzatti, 2007; Rockwell, 2009). El etnógrafo es una especie de cronista que releva (Rockwell, 2009), describe e interpreta aquellos sentidos y saberes, que por su familiaridad están ocultos, son menos visibles o invisibilizados, y no han sido documentados. La mirada producida desde la investigación etnográfica, queda plasmada en documentos públicos que pueden ser consultados y debatidos con posterioridad. Esto supone la centralidad del investigador como sujeto social, en todos los procesos que investiga. Está inmerso e implicado allí, en esos hilos que teje en el marco de relaciones sociales con los otros, porque para acceder a los significados de la acción social, debe conocer e involucrarse con los sujetos que desde múltiples tramas de su vida cotidiana, hablan de sus experiencias. De esta manera le resulta posible la construcción de conocimiento local, documentando y recuperando la visión de quienes informan a través de sus discursos y prácticas.

Entendemos que ambas investigaciones evidencian múltiples conexiones analíticas para pensar las experiencias estudiantiles de jóvenes rurales de la zona Noroeste de la provincia de Córdoba. Éstas se expresan en la diversidad de recorridos geográficos y escolares que los jóvenes transitan en el tramo de la educación secundaria rural, garantizando su asistencia a través de la permanencia en una escuela con albergue mixto, y la complejidad que esta experiencia impone al combinar dimensiones escolares y domésticas. También analizamos los caminos que se abren luego de culminar esa etapa, en los proyectos laborales y familiares que se construyen, y en la posibilidad de continuar estudios superiores tanto en instituciones de la zona, como en una mega institución universitaria urbana como es la Universidad Nacional de Córdoba. Esto último es una experiencia que implica un desplazamiento hacia la ciudad capital de la provincia y el ingreso a otra institución centenaria, que demanda saberes y “adaptaciones” determinantes para la permanencia. Uno de los elementos que justamente tracciona a favor de la permanencia en la universidad, es la vinculación de estos estudiantes con el Movimiento Campesino de Córdoba. A través de la firma de un convenio particular entre el MCC y la UNC, se generan posibilidades de estudio para estos jóvenes; que aunque provienen de con-

textos rurales, se autodenominan “campesinos” por su adhesión política al Movimiento antes mencionado. Estas dimensiones constituyen parte de los elementos analíticos que en esa oportunidad seleccionaremos y enfocaremos para esta comunicación, entendiendo que son parte de desarrollos mayores que conformaron nuestras tesis doctorales.

En primer lugar, referiremos algunos conceptos clave que dieron luz a las investigaciones mencionadas, y permitieron enriquecer el análisis de las evidencias empíricas; luego presentaremos y analizaremos los proyectos de futuro y las actividades con las cuales se vinculan tanto en los estudiantes secundarios, como en los que ya egresaron y pudieron concretar el ingreso a la Universidad Nacional de Córdoba. Esto nos permite recuperar las tensiones que remiten a la construcción de tales proyectos, que en pocos casos se concretan.

Juventud rural en la escuela secundaria. Conceptos claves para enmarcar la temática

En los últimos años se han realizado diversas investigaciones académicas en el campo de estudios sobre juventudes. Pero las investigaciones sobre juventud rural continúan manifestando un área de vacancia que, aunque lentamente ha comenzado a revertirse, aún destacan la condición de “invisibilidad” de los jóvenes rurales y el sesgo urbano-céntrico de la agenda no sólo académica, sino de las políticas públicas nacionales y provinciales; y la carencia de una política nacional dirigida a la juventud rural. Esta situación, a su vez, tiene su correlato en la insuficiente información estadística disponible que permite describir a los jóvenes⁵ de estos contextos (Di Filippo, 2012). Sin embargo, se destacan algunos documentos que reflexionan sobre las características y principales problemas de este segmento poblacional en Argentina (Caputo, 2002a; 2006; Román, 2003, 2011; Padawer, 2013, 2015; Roa, 2017; Vélez, 2019; Ambroggi, Cragnolino y Romero Acuña, 2019; Schmuck, 2020; entre otros). En estos trabajos, los investigadores rurales dan cuenta de la heterogeneidad de las situaciones a que se enfrentan los jóvenes rurales y de las diversas formas de ser joven rural en la actualidad.

⁵ En este trabajo se decide utilizar genéricamente la referencia a “los” jóvenes, en vez de remitir cada vez a “las y los” para agilizar la lectura. Lo anterior no implica desconocer la temática de género y lenguaje, y las desigualdades de género que manifiestan las experiencias juveniles en los contextos rurales y urbanos.

Una de las investigaciones de referencia considera la categoría de jóvenes rurales transitando espacios de educación secundaria como estudiantes; entendiendo a la escuela secundaria rural como un espacio privilegiado para la socialización juvenil, y para el cumplimiento del tramo obligatorio de educación como un derecho y un medio hacia la igualdad de oportunidades. Se entiende que el proceso educativo de jóvenes rurales está ligado principalmente a la escuela secundaria, pero también vinculado estrechamente a otros actores sociales de la zona. Nos referimos a sus familias, organizaciones sociales, religiosas, políticas, entre otras, que interpelan a la escuela de múltiples maneras.

En la última década se pudo contemplar un significativo avance y crecimiento en el desarrollo de producciones académicas en el contexto nacional y/o provincial, que de la mano de las últimas disposiciones legales (nacionales y provinciales), acompañan con investigaciones específicas las particulares experiencias de los jóvenes rurales en la escuela secundaria, desde diferentes enclaves geográficos y realidades sociales. A su vez, en la actualidad se presentan instituciones que responden a diferentes formatos, y que toman mayor presencia de acuerdo con las diferentes regiones del país. Encontramos entonces propuestas de alternancia (un tiempo de escuela y un tiempo en sus hogares), de opción pluricurso (aula múltiple); de opción graduada completa (en los casos que la cantidad de estudiantes lo requiera); y otras que cuentan con albergues para sostener la estadía semanal, tanto de estudiantes como de docentes.

La construcción de proyectos de futuro. Trabajo, estudio y migraciones como horizonte de posibilidades

La perspectiva de los desarrollos que hemos realizado en los últimos años y que se nutren de los aportes del Programa al cual pertenecemos, entienden a la escuela secundaria rural como un espacio privilegiado para la socialización juvenil y para el cumplimiento del tramo obligatorio de educación como un derecho y un medio hacia la igualdad de oportunidades. Se entiende que el proceso educativo de jóvenes rurales está ligado principalmente a dicha escuela, pero también estrechamente vinculado a otros actores sociales de la zona, tales como familias, organizaciones sociales, religiosas, políticas, entre otras, que interpelan a la escuela de múltiples maneras.

En este marco, Olivera (2009) expresa que, ante la dificultad de construir espacios de participación colectiva de jóvenes en sus lugares de origen, la secundaria rural es un espacio de encuentro y de establecimiento de nuevas amistades. Por estar fuera del caserío, y por consecuencia fuera del ámbito de control de los adultos, la escuela puede ser percibida como un espacio de mayor “libertad”, que les permite conocer personas “distintas” y compartir sus experiencias en un espacio donde se promueven amistades inter-género y en clara diferencia con lo que ocurre al interior del caserío.

Esta investigación abordó las experiencias de jóvenes en una escuela secundaria con albergue mixto ubicada en la zona oeste de la provincia, que propone a los jóvenes procedentes de parajes rurales alejados o también de ciudades cercanas con trayectorias previas desfavorables en otras secundarias urbanas, asistir a la jornada escolar y retirarse, u optar por una estadía de lunes a viernes con retiro obligatorio los fines de semana⁶.

En este marco, la investigación contempló al albergue de la secundaria rural como un elemento clave a la hora de configurar las decisiones que familias y jóvenes despliegan sobre su trayectoria escolar; y postula a dicho albergue como un espacio que condensa múltiples sentidos que involucran situaciones de desarraigo y carencia, pero que al mismo tiempo ha logrado posicionarse como un motivo más, de alto valor, para la definición de trayectorias escolares en la educación secundaria.

El criterio metodológico de trabajo fue implementar entrevistas en profundidad y observaciones participantes, donde se intentó explicar y comprender situaciones cotidianas, rutinarias, y “no documentadas” (Rockwell, 2009). Específicamente con los jóvenes se implementaron entrevistas grupales y mixtas, de acuerdo a los dos ciclos que estructuran la educación secundaria en la provincia de Córdoba: Ciclo Básico (CB), de primero a tercer año; y Ciclo Orientado (CO), de cuarto a sexto año.

Los estudiantes del Ciclo Básico conformaron un grupo de quince (15) participantes de entre 11 y 15 años, de los cuales fueron nueve (9) mujeres y seis (6) varones. El grupo de estudiantes del Ciclo Orientado fue algo más grande, porque estuvo conformado por aproximadamente

⁶ La escuela estudiada contaba con una matrícula total que en los últimos años estuvo entre los 100 a 120 estudiantes, de los cuales aproximadamente 40 optaba por la propuesta del albergue.

veinte (20) jóvenes de los cuales participaron doce (12) mujeres y ocho (8) varones. En este grupo los estudiantes tenían entre 16 y 20 años.

Se definió una estrategia de entrevistas grupales porque resultó la forma más accesible de contar con la presencia de los jóvenes estudiantes albergados ante los requerimientos de la investigación, ya que al inicio del trabajo de campo manifestaron cierta timidez y desconcierto; y por otro lado, porque de esa manera fue posible acceder a sus opiniones personales y a los debates grupales que las mismas generaban en el grupo.

En las entrevistas participaron los jóvenes solos, sin la presencia de docentes ni preceptores de albergue; y las mismas fueron audiograbadas contando con sus autorizaciones previas. En el caso de las entrevistas a la directora de la escuela, docentes y preceptores, fueron realizadas en su mayoría de manera individual, y también fueron audiograbadas.

Luego de concluida la investigación, los resultados permitieron exponer la presencia de dos ejes analíticos con respecto a sus visiones y proyectos de futuro (Hirsch, 2021), los cuales se vinculan con: la continuidad de estudios superiores una vez culminada la secundaria, en especial carreras de profesorado; y por otro lado, con la posibilidad de conseguir trabajo.

En el primer eje se alude a la continuidad de estudios superiores tanto en relación a la posibilidad de seguir carreras terciarias (profesorados) y lograr recibirse, a lo que remiten expresiones como *“mi proyecto es tener un título”*, *“seguir estudiando y tener el mejor futuro posible”*; como también vinculado con poder acceder a la formación en algunos oficios, tales como peluquería, o para ingresar a las fuerzas de seguridad, en especial a la policía, siendo esto último una de las opciones de mayor selección.

El otro eje que aparece con mucha relevancia es la mirada puesta en conseguir *“un puesto de trabajo”* como proyecto de futuro, en algunos casos en combinación con estudios superiores pero en otros con alcance a corto plazo luego del egreso; se habla de *“trabajar y estudiar”*, *“conseguir un trabajo”*, *“tener un buen trabajo”*, *“llegar a mis metas: estudio y trabajo”*... son una constante en los registros de la mayoría de los estudiantes; y que se suman a expresiones que apuestan a la superación, como *“mi futuro lo tengo que formar yo mismo y hacerlo muy bueno, compartir cosas buenas con personas que me acompañen”*. En otros casos, el futuro está asociado directamente con la posibilidad de formar una familia junto a su pareja.

Estas referencias permiten mostrar que lo expresado por los jóvenes no difiere de las tradicionales expectativas puestas en la culminación de

estudios superiores como una meta a futuro próximo para estudiantes rurales y sus familias, y aquellos como vía de acceso al trabajo y de ascenso social, que han mostrado investigaciones previas (Cragolino, 2001; Ames, 2002; Padawer, et al. 2013). Pero al mismo tiempo, los aportes de esta investigación muestran que conseguir un trabajo en la ciudad cercana o elegir formarse como policías, gendarmes o peluqueras, habla de que las aspiraciones también se han devaluado (Ames, 2002). O ya no aparecen asociadas directamente a la profesionalización universitaria, sino a los estudios secundarios como horizonte educativo que otorga prestigio y reconocimiento social (D'Aloisio, 2015). A su vez, en el contexto estudiado, la escuela secundaria rural adquiere sentidos contradictorios en relación a los proyectos de futuro de esos jóvenes; ya que, por apostar a la formación agrícola en un contexto de restricción de oportunidades de futuro para la vida rural, la escuela se transforma, en la mayoría de los casos, en un “final de recorrido”.

Con respecto al grupo de jóvenes estudiantes y albergados que cursaban el último tramo de la secundaria, interesa destacar que se evidenciaron construcciones diversificadas con respecto al análisis de las significaciones de chicas y muchachos, que diferenciadamente se expresan sobre sus proyectos luego de concluir dicha etapa.

Las chicas expresaron firmemente que su futuro las encontrará principalmente trabajando, y se manifiesta como contundente la relación que se establece entre trabajo y conquista de autonomía, entendida como la posibilidad de “estar solas”, “madurar”, tomar decisiones, manejar su propio dinero y poder conseguir ciertas condiciones de vida que se vinculan con “comodidad” e independencia de sus familias. Sus expresiones marcan también un deseo de poder desplegar prácticas y actividades ahora vedadas, conquistar nuevos espacios y construir una decisión futura propia, que se concreta en poder viajar, y conocer otros lugares a los cuales se identifica claramente y en su totalidad con destinos urbanos. Esto constituye otra de las dimensiones centrales de análisis, que es la apuesta por la migración como opción de futuro; eje que se presenta en los relatos de todos los jóvenes albergados, pero se expresa con mayor contundencia en las mujeres.

A diferencia de sus compañeras, los estudiantes varones son más escuetos y algo imprecisos acerca de elecciones y/o espacios laborales donde les gustaría desempeñarse una vez culminada la escuela secundaria. No

hay menciones a continuar estudiando alguna carrera, dicen que “no saben” o “no se ven” en esos espacios, y lo único que asoma como posibilidad se relaciona con el Profesorado de Educación Física. Pero a diferencia de sus compañeras mujeres, sí aparece la opción por las fuerzas de seguridad (policía) como una proyección de actividad futura. Aunque la intención de migración es menor y hablan de quedarse en la zona por la tranquilidad, y porque la vida urbana aparece teñida de incertidumbre y dificultades. Otros plantean migraciones zonales, con la posibilidad de trasladarse al pueblo o ciudad más cercana (por ejemplo, la cabecera Departamental), pero no irse a la ciudad capital de la provincia.

Esto último se torna un elemento destacado, porque en la zona de análisis se vislumbran movimientos que combinan desplazamientos de formas variadas, que evitan pensar sólo en las migraciones como “éxodo” (González y Román, 2012), para entenderlas como “movimientos permanentes, temporarios, circulares y cotidianos”, tanto de corte rural – urbano, como entre localidades cercanas.

Estos análisis permitieron establecer que la juventud rural se manifiesta como un sector dinámico, que se desplaza y circula por los distintos espacios sociales tanto urbanos como rurales de sus territorios, con gran fluidez. Esto se presenta de manera decisiva en el contexto estudiado y en los jóvenes que asisten a la escuela secundaria objeto de investigación; donde se presentan débiles divisiones entre áreas rurales y urbanas, y se manifiestan flujos crecientes de información, contactos, relaciones familiares, patrones de consumo, y hasta opciones escolares entre ambas (González y Román, 2012). Si bien se acuerda que los patrones de consumo no son los mismos que los de jóvenes urbanos, la marcada presencia de medios digitales de comunicación y el imperativo de las redes sociales que los jóvenes manejan indistintamente en ambos espacios, generan similares demandas en relación a vestimenta, diversión y tecnología.

El recorrido desarrollado en esta tesis muestra que los jóvenes objeto de estudio manifiestan un movimiento pendular del contexto rural hacia el urbano, que va conformando su identidad. Se observa la alternancia de contextos y usos estratégicos de los mismos de acuerdo a situaciones y necesidades que van apareciendo en las diferentes etapas de su vida juvenil. Esto se encuentra en consonancia con lo enunciado por los autores contemplados en relación a la identidad del joven rural (Kessler, 2006; Pacheco, 2009), donde se observa que la mayoría coincide en que no hay

una identidad juvenil rural homogénea que se diferencie por completo de la urbana, a raíz de la influencia de los medios de comunicación, del intercambio entre ambos ámbitos y del proceso de transformación en que se encuentra la ruralidad. Esto permitió construir la categoría de “*ruralidad maleable*”, para analizar de qué manera dicho movimiento pendular, en tanto flexibilidad para transitar espacios urbanos y rurales continuamente, impregna las prácticas y sentidos de los jóvenes de este estudio.

En relación con lo anterior y a modo de ejemplo, pudimos analizar una experiencia donde los jóvenes que cursaban el último año solicitaron a las autoridades escolares la posibilidad de hacer un “viaje de estudios” a un complejo hotelero perteneciente al Ministerio de Turismo de la Nación, ubicado en la provincia de Córdoba. Para lograr tal autorización y cobertura gratuita del viaje, los jóvenes despliegan y comunican argumentos que recuperan estratégicamente viejos discursos dicotómicos que entendían a la ruralidad como el ámbito de la pobreza y el desamparo, como motivos que incidirían en la decisión de obtener el viaje.

A su vez, la elección de asistir a esa escuela ubicada en un espacio geográfico rural, a la vera de la ruta y con presencia de albergue, es motivo de defensa de los jóvenes que llegan a ella, como una opción tan válida como sus versiones urbanas, frente a los argumentos sociales que desacreditan esa formación y postulan a las secundarias urbanas como ofertas escolares valiosas (Ligorria, 2008 y 2020). Esto permite entender que los jóvenes cambian y aplican selectivamente sus discursos y sus prácticas de movilidad zonal. En paralelo permanecen los viejos sentidos que tensionan las relaciones entre escuelas y familias en la conformación de estrategias de reproducción social (Cragolino, 2001), de la mano de los sentidos que un grupo de adultos sostiene. Se entiende que esto se constituye en un campo de tensión entre “una ruralidad del pasado”, que emerge en el discurso de los adultos mayores de las familias, y un presente donde los jóvenes se vinculan y dialogan intensamente con lo urbano (Freitas y Adrade, 2010).

Al mismo tiempo y en el contexto de referencia, otros jóvenes desafían los destinos locales y se deciden a dejar el campo, cruzar las sierras y concretar su proyecto de ser estudiantes universitarios.

Migrar para estudiar: la experiencia estudiantil universitaria de jóvenes campesinos⁷

En la otra investigación que aquí presentamos nos interesó indagar sobre los procesos mediante los cuales se construye la experiencia estudiantil universitaria de los jóvenes campesinos en la Universidad Nacional de Córdoba, considerando los sentidos y prácticas que ellos despliegan en su vida cotidiana en la ciudad de Córdoba y en la Universidad Nacional de Córdoba; ante lo cual nos preguntamos: ¿Cómo juegan sus condiciones sociales de origen en estas decisiones de estudiar en la universidad, y en la apropiación de la propuesta universitaria? Para esto consideramos relevante explorar la relación entre experiencia estudiantil universitaria y las trayectorias educativas que fueron conformando en la escuela secundaria y la universidad.

Uno de los aspectos significativos en estas trayectorias nos permitió vincular esta experiencia estudiantil con la militancia política en la universidad: ¿Qué tramas, encuentros y tensiones se pueden identificar entre la universidad y las organizaciones campesinas de Córdoba con relación al trabajo político? Las dimensiones que se fueron desplegando para comprender la experiencia estudiantil universitaria de estos jóvenes campesinos son diversas y complejas; por lo cual nos centramos en tres dimensiones de esta experiencia: la trayectoria educativa “real” de estos estudiantes; las significativas transformaciones de su vida cotidiana que implicó la decisión de estudiar en la ciudad de Córdoba y en la universidad viniendo de la zona rural; y la militancia política en la ciudad y en la universidad.

Para esta investigación, el referente central del estudio y análisis de la experiencia estudiantil universitaria fue un grupo de jóvenes que ingresaron a la Universidad Nacional de Córdoba en el marco del P.E.C.U. (Proyecto de Estudiantes Campesinos en la Universidad)⁸. Todos pertenecen

⁷ En esta investigación trabajamos la experiencia estudiantil universitaria de un grupo de jóvenes campesinos que están vinculados al Movimiento Campesino de Córdoba, y vienen a estudiar a la UNC en el contexto de un Convenio de Colaboración que se firma en 2010 entre la universidad y el MCC. Por ello la denominación de “jóvenes campesinos” connota esta pertenencia identitaria que refiere a su procedencia de zonas rurales, pero particularmente a su militancia política.

⁸ El PECU es una de las acciones políticas de inclusión estudiantil que se definen en el contexto del Convenio de Colaboración que se firmó en el año 2010, entre el Movimiento Campesino de Córdoba y la Universidad Nacional de Córdoba. Por su pertenencia al M.C.C. los estudiantes tuvieron prioridad en el acceso a becas de ingreso, becas de fondo único, becas

al Movimiento Campesino de Córdoba (MCC), espacio en el que militaron cuando cursaron su escuela secundaria, e inclusive antes, cuando aún eran niños. Sus familias están radicadas en las regiones de Traslasierra y del Noroeste cordobés (Serrezuela, El Chacho, El Medanita, El Duraznal), son integrantes del MCC y pertenecen a unidades domésticas campesinas de las regiones mencionadas. Los jóvenes puntualmente pertenecen a APENOC (Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba), a UCA-TRAS (Unión Campesina de Traslasierra) y a UCAN (Unión Campesina del Norte); todas estas organizaciones son parte del MCC (Movimiento Campesino de Córdoba).

Con mucho esfuerzo las familias han impulsado y sostienen la posibilidad de que estos jóvenes ingresen y continúen estudiando en la universidad. Son siete jóvenes que se desplazan hacia la capital cordobesa entre 2003 y 2016 e ingresan a la UNC a estudiar Agronomía, Comunicación Social, Arquitectura, Ciencias Económicas, Abogacía, Geografía y Psicología, en el marco del PECU.

Este Proyecto se pone en marcha en 2003, y con el correr de los años va sufriendo algunos cambios. En 2003 llega Claudio a estudiar Agronomía, como uno de los primeros estudiantes con quien se da inicio al proyecto; y que aún se encuentra cursando y rindiendo materias de tercer y cuarto año de esta carrera. En 2006 vienen dos estudiantes más: Mariela se inscribe en la Licenciatura en Comunicación Social, estudia durante dos años y se cambia al Profesorado de Antropología en el Instituto de Culturas Aborígenes, carrera de la cual egresó hace unos años. Germán estudió Arquitectura hasta tercer año, momento en que abandonó por resultarle una carrera costosa; luego inicia la Licenciatura en Geografía, de la que está próximo a egresar. En 2009 llega Marcela a estudiar la carrera de Contador Público, luego define seguir estudiando la Licenciatura en Administración de Empresas, y todavía cursa materias de los primeros años. En 2010 Anabel viene a estudiar Abogacía, ha cursado un tramo significativo de la carrera, y está muy cerca de concluirla. En 2013 llega Magalí a estudiar Agronomía, cursa materias de primer y segundo año, y luego se cambia al Profesorado de Biología del IES Simón Bolívar, por

de comedor, becas de egreso. Debido al escaso monto de las becas, también hubo colaboraciones de un grupo de docentes y personas vinculadas a la UNC denominados “madrinas” y “padrinos”. Estos aportes fueron de carácter monetario, dieron su firma como garantías para poder alquilar viviendas en la ciudad de Córdoba, también hubo acompañamiento pedagógico y afectivo.

fuera de la UNC. Luciana es la última que llega en 2016, viene a estudiar la Licenciatura en Psicología, y cursa materias de primer año; en 2018 se cambia a la Licenciatura en Kinesiología y Fisioterapia.

Ante esto nos parece conveniente dejar planteada una nueva pregunta: ¿cuál es el sentido de la apuesta social que realizan estos jóvenes y sus familias? En alguna medida los procesos analizados dejan entrever que estas familias campesinas están apostando a la gestación de una generación de sucesores, que acceda a la universidad, que tenga trayectorias educativas diversificadas y transite por niveles educativos a los que las generaciones anteriores no accedieron. Podemos conjeturar que aquí se ponen en juego estrategias de reproducción familiar que se orientan a mejorar sus condiciones de existencia, enviando a los hijos a estudiar en la universidad. En los relatos de los jóvenes surge el apoyo que reciben de los padres: cuando alguno de los estudiantes desiste de su proyecto profesional y vuelven al campo, les insisten para que retomen los estudios universitarios, incluso a pesar de las importantes dificultades con las que los sobrellevan.

Estos jóvenes vinieron desde localidades distantes de la ciudad de Córdoba, por lo cual consideramos oportuno recuperar la noción de alteridad, para pensar desde la otredad las disputas que sostienen con las construcciones hegemónicas de “estudiante universitario”. Podríamos referirnos a ellos como “los otros estudiantes”, ya que están lejos de ser los elegidos del sistema (Bourdieu y Passeron, 2009), y se apartan de las representaciones idealizadas de juventud que tiene en su horizonte histórico la universidad como proyecto.

Estos estudiantes rurales son la primera generación de sus familias en realizar estudios universitarios, los primeros en llegar a la universidad. Transitan los primeros años en la institución universitaria con una sensación de extrañeza asociada a experimentar el ingreso a un espacio deseado y valorado, pero históricamente excluyente. Esto no es exclusivo de ellos. Muchos otros estudiantes viven este tránsito de manera similar, con independencia de la condición campesina de sus familias.

Consideramos oportuno reconstruir esas experiencias estudiantiles de “otredad”, como “sobrevivientes” del sistema educativo (Bourdieu y Passeron, 2009), pero atendiendo a la especificidad de sus recorridos y sus historias, los obstáculos y oportunidades. Pudieron acceder a la Universidad porque se postularon y obtuvieron diferentes becas que la UNC ofrece, ampliando el esquema de oportunidades; pero por los escasos montos que

recibían, también multiplicaron las estrategias de supervivencia económica combinando empleos y opciones habitacionales diversas.

Permanecer en la universidad: experiencias interculturales de vida

La vida cotidiana de los jóvenes del PECU se vio atravesada por profundos cambios a partir de la decisión que debieron tomar para venir a estudiar las carreras elegidas a la ciudad de Córdoba. En las entrevistas destacaron grandes contrastes entre la vida en el campo y en los espacios urbanos que ahora habitan; como transformaciones que fueron conformando sus experiencias estudiantiles universitarias y también configurando cambios en sus perspectivas y subjetividades.

Analizamos estos procesos a la luz del concepto de interculturalidad en un sentido amplio. Así entendemos a la interculturalidad como un complejo proceso relacional que se despliega cuando diferentes grupos humanos se ponen en contacto y a partir de allí comienzan a producir diferenciación (Rockwell, 1997; Signorelli, 1999; Achilli, 2010; Diez, 2013). Se genera en el marco de múltiples disputas, tensiones, contradicciones y luchas de sentido, bajo determinadas condiciones socio históricas. Estamos situados en pensar estos procesos interculturales desde un sentido amplio, considerando la noción de “interculturalidad extendida” (Diez, 2013), que se aparta del uso que se le ha dado a partir de la etnicidad como criterio de demarcación de la diferencia.

Las experiencias de vida de los sujetos humanos son interculturales, porque nos movemos en ámbitos heterogéneos de la vida cotidiana, donde los distintos repertorios culturales e identitarios son apropiados y resignificados bajo específicas condiciones de interacción social, que involucran la edad, el género, la clase social entre otras tantas identificaciones y adscripciones que podamos construir (Diez, 2015). Por esto podemos comprender a las experiencias estudiantiles universitarias de los jóvenes del PECU desde la idea de “experiencias interculturales de vida” (Rockwell, 1997; Diez y Padawer, 2015) asociadas a comunidades de práctica (Wenger, 2001), considerando que los sentidos construidos en estos entornos sociales y culturales atraviesan cualquier trayectoria de vida. En el caso de los estudiantes del PECU, el desplazamiento del campo hacia la ciudad para estudiar tuvo significativas implicancias y cambios en sus trayectorias sociales y vitales.

Los primeros estudiantes que llegan (Claudio, Germán y Mariela) narran que venir a vivir a la ciudad de Córdoba les implicó una serie de aprendizajes que tuvieron que hacer con relación a los desplazamientos por el espacio urbano y en la Ciudad Universitaria. Casi todos se extrañaban, evitaban trasladarse hacia el microcentro de la ciudad, o tomar colectivos, salvo cuando no quedara otra opción. De a poco y con ayuda de los compañeros con quienes convivían y que los precedieron en la llegada a Córdoba, fueron perdiendo el temor a desorientarse, y lograron adquirir ciertas destrezas para moverse en estos espacios. Otros temas que surgieron en varios relatos se relacionan con el ruido y la prisa. Los estudiantes se referían a esta ciudad como ruidosa, vertiginosa, un lugar donde todo el mundo va apurado. A partir de estos nuevos sentidos y transformaciones de su vida cotidiana, resignifican el campo como un lugar más calmo y tranquilo. Quizá desde el extrañamiento y la nostalgia. Para muchos de ellos, el campo fue un lugar donde sus familias padecieron situaciones de expropiación de sus tierras en el marco de gran conflictividad social. Cuando llegan las estudiantes del segundo período (Marcela, Anabel, Magalí y Luciana), sus primeros compañeros del PECU habían logrado realizar aprendizajes cotidianos para moverse en la ciudad y en la universidad, que pudieron compartir y transmitir para que la inserción en estos nuevos espacios no fuera tan dificultosa.

Proyectos de futuro y horizontes de posibilidades: trayectorias educativas “reales” en la escuela secundaria y la universidad

Una de las dimensiones analíticas que aquí presentamos articula la noción de experiencia con la de trayectoria educativa. En esta línea nos interesó diferenciar la idea de trayectoria teórica de la real, retomando la conceptualización de Terigi (2009), para poder comprender los procesos y recorridos de los estudiantes rurales y/o campesinos. Recordamos que hicimos esta distinción porque ponemos en vinculación dos investigaciones que abordaron la experiencia estudiantil de jóvenes que estudian en contextos rurales, pero no todos se identifican como integrantes del Movimiento Campesino de Córdoba. En cada investigación documentamos prácticas estudiantiles en distintos momentos de sus trayectorias educativas; sin embargo, todos comparten la experiencia de haber cursado la escuela secundaria en contextos rurales.

En los relatos pudimos analizar cómo estas trayectorias educativas se van constituyendo a partir de cursar el secundario en escuelas rurales donde recibieron formación técnica agropecuaria en la mayoría de los casos, y vivieron la experiencia de dejar el hogar para residir en albergues (Ligorria, 2018, 2020). Vimos cómo estudiar en ese nivel implicaba desplazarse hacia la escuela, que estaba distante; y dejar temporalmente el hogar materno/paterno para poder estudiar. Aquí se marca el inicio de la experiencia que asocian al desapego y al extrañamiento. Experiencia que volverán a vivir cuando deciden estudiar en la UNC.

En relación a la decisión de venir a estudiar a la UNC, Claudio comenta que eso dependía de:

Que tuvieras la posibilidad de irte de tu casa, no tenías familia, no tenías cosas que realmente te ataran tanto al lugar, digamos. De los cuatro que estábamos en ese momento, con el secundario terminado, quedábamos los dos más grandes que habíamos terminado hace mucho más tiempo (...). Otros no podían porque no podían llegar hasta el secundario. Y era el problema que hay en la universidad. Realmente el problema no era llegar a la universidad, sino que el problema era llegar al secundario. (fragmento de entrevista, diciembre 2017)

Sobre el primer año en la universidad, en la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Mariela dice:

Yo salí de un secundario, que a mí no me dio nada. Yo sentí, cuando llegué a la universidad, que fueron 6 años que yo perdí. Que todas las cosas que yo aprendí profundamente, fue en la organización, en APENOC, en el Movimiento Campesino. Y no en la secundaria. (...) Entonces cuando llego a la universidad, siento que cosas básicas, como técnicas para estudiar, leer un texto y sacar las ideas principales, cosas básicas que tenemos que tener para poder adaptarte a la universidad...no las tenía. (fragmento de entrevista, noviembre 2014)

Esta estudiante continúa dos años en la carrera, que luego abandona porque “nunca me encontré en el espacio universitario”. Posteriormente inicia y concluye el Profesorado de Antropología en el ICA⁹.

Marcela nos comenta que durante su primer año de estudio en la carrera de Contador Público:

⁹ ICA: Instituto de Culturas Aborígenes.

Me frustraba todo. Me iba mal, y yo más me iba cayendo, diciendo no puede ser, me va todo mal, no me sale una bien, nunca voy a avanzar en la carrera, extraño a mis viejos (...). Pero se sostiene estudiando, a pesar de estas dificultades: "(...) Si me voy ahora, no tengo nada. ¿Qué voy a hacer?...porque ahora un trabajo, si no es con un título, no vale de nada. (fragmento de entrevista, marzo 2016)

Ya en la Universidad, los relatos permiten identificar diversos procesos, situaciones, logros y dificultades que se van presentando de manera singular, considerando entre otras cosas, las carreras que estudian. Las Facultades donde las cursan son unidades académicas heterogéneas, y tienen propuestas pedagógicas diferentes según los planes de estudio de las carreras, las propuestas didácticas de los docentes y la masividad de la matrícula estudiantil que condiciona el trabajo que desarrollan los docentes en las aulas.

Germán pudo avanzar en una carrera como la Licenciatura en Geografía porque según su relato tenía un plan de estudios flexible con relación a las correlatividades; además la cantidad de estudiantes no era excesiva y permitió un acompañamiento sostenido de los docentes, con quienes tenían vínculos de proximidad. En las carreras masivas, tales como Ciencias Agropecuarias, Abogacía y Ciencias Económicas, los acompañamientos eran esporádicos, los hacían algunos docentes y también estudiantes avanzados. A Claudio, Anabel y Marcela les resultó difícil avanzar, porque las tutorías eran posibles sólo con algunos pocos docentes, en horarios alternativos al cursado de las materias. En estas carreras de matrícula masiva los estudiantes recurrieron de manera frecuente varias materias, hasta que lograron aprobarlas. Esto es uno de los aspectos que incide en la conformación de trayectorias educativas más discontinuas y prolongadas.

Las dificultades que estos estudiantes fueron sorteando para poder permanecer en la universidad, a pesar de las distancias educativas y sociales que tuvieron que afrontar cuando llegaron, nos arrojan pistas para pensar y problematizar muchas prácticas docentes y estudiantiles que en ella acontecen en lo cotidiano, e interpelan nuestras ideas acerca de la inclusión social y educativa en la universidad. En este sentido, consideramos que incluir no implica sólo proponer un ingreso universitario abierto e irrestricto, en términos formales, sino que además es importante que la universidad promueva y multiplique la creación de dispositivos institucionales para fortalecer el acompañamiento de estudiantes con trayec-

torias educativas de características similares a las que aquí presentamos. Incluir implica recibir a poblaciones diversas, pero también involucra alojar a estos estudiantes para que puedan permanecer en la universidad y egresar de las carreras que eligen como proyecto profesional.

Reflexiones finales

Este trabajo intenta construir un aporte que despliegue pistas analíticas para profundizar sobre las vinculaciones entre educación secundaria rural, como una combinación singular y compleja que entrama políticas educativas con sentidos particulares de hacer la secundaria en contextos rurales empobrecidos; con las posibilidades de continuar estudios superiores una vez concluida tal etapa, e ingresar o no a la universidad. A lo largo del capítulo hemos referido a las condiciones de invisibilidad que manifiestan los jóvenes rurales, como estudiantes secundarios y universitarios en los casos que este paso se concreta. Pudimos observar también cómo se combinan apuestas y estrategias diferentes en sus proyectos de futuro.

En nuestras investigaciones vimos cómo se disponen decisiones que aparecen como apuestas para garantizar el cursado de la secundaria, tanto en condiciones de albergados como de estudiantes que se trasladan diariamente para cursarla; y que una vez culminada esa etapa algunos proyectos apuntan al trabajo y a las migraciones “pendulares” en la zona, pero en otros casos se arriesgan a abrir nuevos horizontes e iniciar una experiencia estudiantil universitaria, superando obstáculos para permanecer no sólo en la UNC o en institutos de Formación Docente, sino viviendo y co-residiendo con otros compañeros en las complejas tramas sociales de una mega ciudad como Córdoba capital.

Lo que hemos expuesto en relación a la idea de la experiencia estudiantil universitaria, las trayectorias educativas reales y el sentido de militancia política que se presenta en las historias de algunos estudiantes, nos permite comprender estos nexos y puentes.

Pero como se pudo ver en todo el grupo de jóvenes, se acuerda que son variadas las motivaciones que los alienta a “probar” y salir de los esquemas familiares y de sus lugares de origen; especialmente en el caso de las mujeres, donde se plantea la necesidad de alejarse, al menos temporal y parcialmente, de los roles tradicionalmente preestablecidos.

Consideramos que apenas hemos presentado estas problemáticas, visibilizando los puntos de encuentro que tienen ambas investigaciones; compartiendo también las preguntas y reflexiones que surgieron en el desarrollo de estos trabajos, para seguir explorando sobre las prácticas, proyectos e historias de los jóvenes rurales o campesinos. En este marco, entendemos que nuestras investigaciones se orientan a ser una contribución conceptual que permite “visibilizar” las situaciones educativas desde las que muchos jóvenes rurales despliegan sus proyectos de estudio o trabajo, de formar una familia, de permanecer o de migrar, cerca o lejos... donde otros resisten en las grandes ciudades y desde el lugar de la militancia política sostienen estos proyectos de estudio universitario para que a otros jóvenes “no les pase lo mismo que a ellos”: para transformar sus historias contribuyendo como futuros profesionales o trabajadores para que nuestro país sea más justo e igualitario.

Referencias bibliográficas

- Achilli, E. (2010). *Escuela, Familia y desigualdad social. Una antropología en tiempos neoliberales*. Rosario: Laborde editor.
- Ambrogio, S; Cragnolino, E. y Romero, M. (2019) La obligatoriedad de la escuela secundaria en contextos rurales de Argentina: Desde las prescripciones normativas a las construcciones cotidianas en tres experiencias educativas. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 39, 133-157. Disponible en: https://doi.org/10.26754/ojs_ais/ais.2019393235. Consultado en mayo 2021
- Ames, Patricia (2002) *Para ser iguales, para ser distintos. Educación, escritura y poder en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Ames, P. (2013) ¿Construyendo nuevas identidades? Género y educación en los proyectos de vida de las jóvenes rurales del Perú. [Documento de Trabajo del Programa Nuevas Trenzas] Perú: Lima: IEP Instituto de Estudios Peruanos
- Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (2009). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

- Brumat, M. R. (2012). *La formación de maestros rurales en Córdoba*. (Tesis de doctorado no publicado). Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba
- Caputo, L. (2002a). Intenciones juveniles y heterogeneidad de los patrones migratorios como estrategias de vida de la juventud rural argentina. En *VI Congreso de Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU)*. Porto Alegre.
- Caputo, L. (2002b). *Informe de Situación. Juventud Rural Argentina 2000*. Buenos Aires: Dirección Nacional de la Juventud.
- Cragnolino, E. (2003). Género, Trabajo y familia. Trayectorias laborales de mujeres de origen campesino en Argentina. *Revista Estudios del Hombre*, 16, 211-242.
- Cragnolino, E. y Lorenzatti, M. (2002) Formación docente y escuela rural. Dimensiones para abordar analíticamente esta problemática. *Páginas. Revista de la Escuela de Cs. de la Educación*. Núm. 2 y 3 (2): Septiembre 2002.
- D' Aloisio, F. (2015). ¿Qué es la escuela secundaria para sus jóvenes? Un estudio sobre significaciones situadas en disímiles condiciones de vida y escolaridad. (Tesis de doctorado no publicado). Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba
- Diez, M. L. (2013). Repensando la interculturalidad en educación: aportes de la investigación socioantropológica a un campo problemático. *Revista Docencia*. (51), 5 - 17.
- Diez, M.L. (2015). *Migración, biografías infantiles y procesos de identificación. Reflexiones desde una etnografía escolar en el sur de la ciudad de Buenos Aires*. (Tesis de doctorado no publicada). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. En línea en: <http://repositorio.filo.uba.ar:8080/xmlui/bitstream/handle/>

filodigital/2952/uba_ffylt_2015_903868.pdf?sequence=1&isAllowed=y Consultado en mayo 2021

- Padawer, A., & Diez, M. L. (2015). Desplazamientos y procesos de identificación en las experiencias interculturales de vida de niños indígenas y migrantes en Argentina. *Anthropologica*, 33(35), 65-92. Recuperado a partir de <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/anthropologica/article/view/14637>. Consultado en marzo de 2019.
- Di Filippo, M. S. (2012). Juventud rural argentina: reflexiones conceptuales y análisis censal. En *Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de Gral. Sarmiento*. Buenos Aires.
- Freitas, A. y Alexandre, A. (2010) Trabalho, escola e identidade rural. En *VIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU)*. Porto de Galinhas, Pernambuco, Brasil.
- González, C. y Román, M. (2012) *Juventud y migraciones: vivencias, percepciones, ilusiones: un estudio en NOA y NEA*. 1a ed. - Buenos Aires: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.
- Hirsch, M. (2021) Las universidades como opción: posibilidades y elecciones de los/as jóvenes en el marco de procesos de transformación de espacios rururbanos. *Cuadernos de Educación* (19), 101-110. Recuperado a partir de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/Cuadernos/issue/view/2339> Consultado en julio de 2021.
- Kessler, G. (2006) Juventud rural en América latina. Panorama de las investigaciones actuales. En Bruniard, R. (Coord.) *Educación, desarrollo rural y Juventud. Secretaría de Agricultura Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación e Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación* (pp.16-67). Buenos Aires
- Ligorria, V. (2008) *Educación básica obligatoria y diversidad socio-cultural y geográfica. Posibilidades y limitaciones al acceso y permanencia en la escuela de jóvenes en contextos rurales de Córdoba (Argentina)*. (Te-

sis de Maestría no publicada). Campus Santa María de la Rábida, Universidad Internacional de Andalucía, Huelva, España.

Ligorria, V. (2018) Juventud rural en Córdoba: notas para pensar los sentidos de hacer la secundaria en una escuela con albergue mixto. En *VI Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina*. Córdoba.

Ligorria, V. (2020). *Experiencias formativas de jóvenes rurales en una escuela secundaria con albergue mixto de la provincia de Córdoba*. (Tesis doctoral no publicada). Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

Mercado, R. (2020) *La experiencia estudiantil universitaria de jóvenes migrantes campesinos en la Universidad Nacional de Córdoba*. (Tesis doctoral no publicada). Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba Córdoba. En línea en: <http://hdl.handle.net/11086/17138>. Consultado en mayo de 2021.

Olivera, Inés (2009) Los sentidos de la escolaridad. O la relación juventud rural- escuela frente a los procesos de exclusión. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, 1 (1), 61-90.

Pacheco Ladrón de Guevara, L. (2009). Juventud rural. Entre la tradición y la cultura. *Revista Diario de campo*. Suplemento N° 56: Juventudes, culturas, identidades y tribus juveniles en el México contemporáneo. Octubre – Diciembre, 51-61. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Padawer, A. y Canciani, M. L. (2015). Experiencias formativas, auto-descripciones y conflictos ambientales en el sudoeste de Misiones (Argentina). *Mundo Agrario*, 16 (31). En línea en: <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv16n31a05>. Consultado en mayo 2021.

Roa, M. L. (2015) *Ser-en-el-yerbal. La constitución de subjetividades tareferas en los jóvenes de los barrios periurbanos de Oberá y Montecarlo* (Mi-

- siones). (Tesis de Doctorado no publicada. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Rockwell, E. (2009) *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós
- Rockwell, E. (1997). La dinámica cultural en la escuela. En A. Álvarez (Coord), *Hacia un currículum cultural. La vigencia de Vygotski en la educación* (pp 21-38). Madrid: Ed. Amelia Álvarez. Infancia y Aprendizaje.
- Schmuck, M. E. (2020) *Somos jóvenes y estudiantes del campo. Una etnografía sobre experiencias formativas y educación secundaria en el norte entrerriano*. (Tesis de doctorado no publicada). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Entre Ríos, Entre Ríos.
- Signorelli, A. (1999). *Antropología urbana*. Barcelona: Anthropol Editorial y Sede Iztapalapa (México): Universidad Autónoma Metropolitana.
- Terigi, Flavia (2009) *Las trayectorias escolares. Del problema individual al desafío de política educativa* [Proyecto Hemisférico “Elaboración de Políticas y Estrategias para la Prevención del Fracaso Escolar”: Organización de Estados Americanos (OEA) y Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo (AICD)]. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Wenger E. (2001). *Comunidades de práctica: aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona: Paidós.